

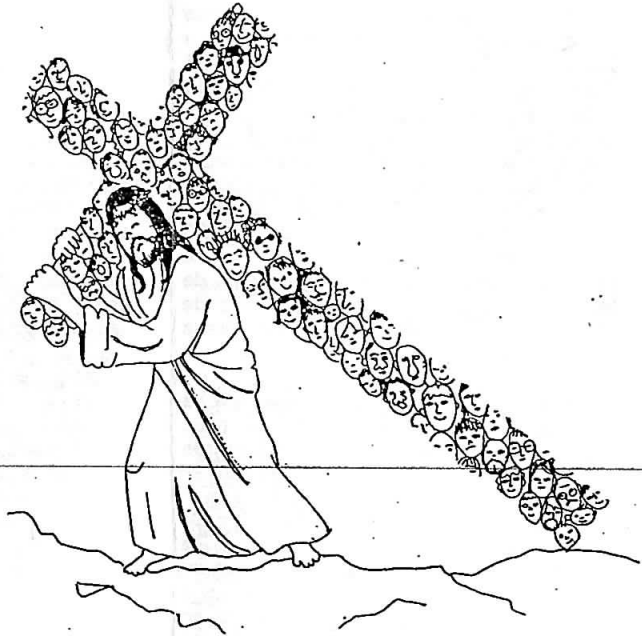
Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - MARZO 1994 - Nº 43

CONTENIDO

1. LA VOZ DEL PASTOR 3. OPINION: *El lobo y el perro* 4. COMISIONES: *Cáritas*
6. EN PAGINA: *¿Rezamos cantando? ¿Cantamos rezando?* 7. PROTAGONISTAS DE LA
HISTORIA: *Liberato y la Cruz de la Parra* 8. CUANDO LA BIBLIA "NO" ES PALABRA
DE DIOS: *El Sacramento de la Reconciliación* 10. PAGINAS CUBANAS: *La única*
política 11. LA EDAD DE LA EXPERIENCIA: *Derechos de la Ancianidad*
12. RAZONES PARA VIVIR: *Detrás de las estrellas* 13. EL PENSAMIENTO SOCIAL DE
LA IGLESIA: *Libertad religiosa* 15. Y AL FONDO... DIOS: *Llamadas y respuestas*

ALGUIEN
SIEMPRE
CARGA
CON LA
GULPA



IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba

Director: N. Luis Franco Aguado

Redactores: Mons. Pedro Neurice, Mons. Niginio Seoane, Noeli Anador, Teresita Anador, M^a Caridad Campistrous, M^a Mercedes Carral, Mercedes Ferrera, Caridad C. Granatges, M^a Caridad López, José Luis Martín Descalzo (+), P. José Vicente Martínez, Antonia Mavarrete, Mauricio Peña, Luis Manuel Roberts, Gisela Saro.

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

No saben cuánto me consuela el saber que Dios no pasa lejos del sufrimiento humano, que quiere penetrar en él, tocarlo y asumirlo personalmente; porque ahora es tiempo de sufrimiento para el pueblo todo de Cuba, y paralelamente debe ser también tiempo de misericordia y de consuelo.

Claro que el Señor no se acerca al abandonado y sufriente sólo para brindarle su cariño o su consuelo, sino para proporcionarle el pan, la salud y la alegría de vivir, junto con la luz de la fe y la esperanza: El se acerca para enseñarnos que no es justo ni cristiano el conformarse con la miseria.

Si El para los hambrientos multiplica el pan, a los enfermos devuelve la salud perdida, si resucita a los muertos y promete la vida eterna a los pecadores que están arrepentidos, esto significa que Jesús no se preocupa solamente por el alma del hombre. El se preocupa igualmente por su cuerpo. Y esta preocupación por el hombre "TODO" debe ser también nuestra preocupación; la preocupación de todos nosotros que somos miembros de esta Iglesia peregrina, de esta Iglesia renaciente.

Me preocupa, hermanos -como les he escrito en otras ocasiones- lo poco que puedo hacer, lo poco que podemos hacer como Iglesia para remediar tanta necesidad que a cada rato nos salta a la cara; me llena de dolor la falta de medicinas, lo escaso de la comida... tantos interrogantes que me plantean cada día cuando paso por nuestras comunidades, para los que no tengo respuesta; me llena de dolor no poder hacer más, no poder ayudar más.

Está claro: no podemos proclamar un evangelio-droga, animando al que

sufre para que no se queje, que aguante su situación de dolor mirando a un más allá feliz. ¡Eso sería aplaudir lo que está mal, y esos aplausos serían nuestra propia condena, pues serían una señal de que estamos olvidando al cubano sencillo, al cubano-pueblo!

Tenemos la obligación de anunciar a todos la liberación espiritual, así como la del cuerpo; llevar a todos la esperanza de una vida futura feliz, así como la esperanza de un presente feliz. No podemos pasar lejos de la gran masa de personas que sufren como nosotros -incluso más que nosotros-; fuimos llamados para que, a semejanza de Cristo, tomemos a cada cubano de la mano y lo ayudemos a levantarse de su pobreza, de su creciente necesidad y angustia.

Existen hospitales donde se atiende al pueblo; existen asilos donde se da cobijo a los ancianos, y escuelas donde todos nuestros niños, adolescentes y jóvenes tienen ocasión de capacitarse para la vida; todo esto nos debe llenar de alegría, de sano orgullo. Pero también tenemos ya ancianos con carencia grave de alimentos, y escasez alarmante de medicinas, y mínimo acceso al jabón y otros productos para mantener la higiene personal y la del ambiente.

Ante estas carencias no nos gustaría tener que limitarnos solamente a formas de piedad superficial, sombras de compasión epidérmica... no. Nos gustaría poder ayudar, tener las manos libres para pedir a quienes les sobra, o a quienes tienen el corazón sensible y el alma abierta a la Palabra de Dios... y luego poder repartir a los que más lo necesitan, poder llevarles algo más que una palabra y nuestro mismo sufrimiento.

Quiero recordarles, también aquí lo que nos dejó escrito el Cardenal

Roger Etchegaray al final de su visita a Cuba (17/11/92): *"En las condiciones de desamparo insular, Cuba no puede esperar todo de los demás. Es necesario, desde ahora, buscar verdaderas soluciones nacionales con la participación activa de todo el pueblo. ¡Ayúdate... y toda la tierra te ayudará! Cree en tus propios recursos humanos que son inagotables, cree en estos valores que hacen de todo hombre tu hermano"*. Amigos, creo que es fundamental el que hagamos pensamiento de nuestro pensamiento esas ideas, a la hora de cualquier proyecto de Pastoral Social, porque "si TODOS queremos, PODEMOS".

En medio de la impotencia, siempre me queda el consuelo de que Cristo no pasa lejos, que tampoco en esta Cuaresma de 1994 está pasando lejos.

NOTICIAS...NOTICIAS...N

** VA DE ESTADISTICAS

El 99,88 % de los miembros de la Iglesia Católica -la inmensa mayoría- son laicos seglares. Esto deja a una pequeñísima minoría (0,12 %) de consagrados (sacerdotes, religiosos y religiosas).

Hay 1423 congregaciones religiosas de mujeres y 250 de varones.

Según los últimos datos de la Sda. Congregación para los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, los miembros pertenecientes a ella son actualmente 1.116.332, de los cuales 875.332 son mujeres y 241.000 hombres.

** EL "CAMINO NEOCATECUMENAL"

El Movimiento Apostólico "El Camino Neocatecumenal" está presente en 94 naciones de los cinco continentes, tiene a más de 400 familias misionando en todo el mundo y ha abierto ya 25 seminarios en diversos países.

El nos entiende mejor que nadie, porque es Dios, y porque el Calvario le abrió a las máximas experiencias de sufrimiento, personal y ajeno.

Pidamos al Padre que las esperanzas y proyectos que llevamos entre manos pronto se hagan realidad. Mientras tanto, a mantener el alma despierta y la sensibilidad pronta a descubrir cualquier posibilidad de hacernos más y más presentes al lado de quienes -debido a sus mismos sufrimientos- tienen especial derecho a nuestra compañía.

Para todos mi oración y mi bendición.

+ PEDRO, ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA

30.000 jóvenes de este Movimiento Apostólico acompañaron al Papa durante la VIII Jornada Mundial de la Juventud en Denver (Agosto 1993): después de aquel encuentro, 1.200 muchachos han decidido ingresar en el seminario, y 1.000 muchachas han optado por la vida monástica de clausura.

** ASAMBLEA DE DISTRITO DE LAS HERMANAS SOCIALES

En el mes de febrero las Hermanas Sociales de todo el país se reunieron en El Cobre para celebrar su Asamblea de Distrito. Nos contentamos por haber acogido en nuestro suelo santiaguero a la Superiora General de esta Congregación, Hna. Ana Lenher -quien radica en la Casa Madre en Buffalo, EUA- y a su asistente, Hna. Otilia -quien radica en Hungría-; ambas presidieron dicha Asamblea y compartieron esta experiencia de profunda reflexión y análisis de la vida comunitaria y del trabajo apostólico que las hermanas realizan.

OPINION

EL LOBO Y EL PERRO

"... Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado y a hablar sin hipocresía. Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado"

JOSE MARTI

Hace poco un amigo me confesaba muy convencido: "Ahora -con toda esta locura que tenemos encima- lo que importa es hacerse con mucho dinero. José Manuel, convéncete de que aquí nada va a cambiar"

Entiendo que el desear mejorar la situación económica personal es un objetivo muy legítimo y muy digno de elogio, siempre que se alcance con un trabajo honesto; en lo que ya no estoy de acuerdo es en admitir que "lo importante ahora es hacerse con mucho dinero". Sí, discrepo abiertamente de quienes piensan que en nuestra Cuba de hoy sólo hay problemas económicos que solucionar. Pero esto es tema para un debate abierto que espero algún día tendremos; ahora me interesa ilustrar, a los que piensan como mi amigo, con la siguiente fábula.

"Hace muchos, muchísimos años, se encontraron en un solar perdido un lobo y un perro. Pronto se hicieron amigos y conversaron...

-- Dime: ¿En qué consiste que siendo yo más fuerte y valiente que tú, no encuentro qué comer y casi me muero de hambre?

++ Consiste -contestó el perro- en que sirvo a un amo que me cuida mucho, me da pan sin pedírselo, me guarda los huesos y mendrugos que sobran de sus comidas, y no tengo más obligación que custodiar la casa.

-- Mucha felicidad es ésta -contestó el lobo envidiándole su suerte.

++ Pues mira -replicó el perro- si tú quieres puedes disfrutar del mismo destino, viniendo a servir a mi amo y defendiendo la casa de ladrones por la noche.

** Convengo en ello -dijo el lobo- porque más cuenta me tiene vivir bajo techo y hartarme de comida sin tener nada que hacer, que no andar por las selvas con lluvias y nieves.

Pero oye añadió mientras iban andando- reparo en que llevas pelado el cuello. ¿A qué se debe eso?

-- No es nada; sólo para que no salga de la casa, en el día me atan con una cadena, para que de noche esté velando, y entonces ando por donde se me antoja.

** Bien; pero si quieres salir de casa, ¿te dan licencia?

-- ¡Eso no!

** Pues si no eres libre, disfruta enhorabuena de esos bienes que tanto ponderas, que yo no los quiero, si para disfrutarlos he de sacrificar mi libertad."



La fábula lo dice todo. A mí sólo me queda añadir que ya mis años me han enseñado que el pobre libre es más feliz que el rico o el "poderoso" esclavo, porque la libertad es tan estimable como la vida: vale más que todas las riquezas del mundo.

¡Desgraciadamente son pocos los que -al parecer- tienen paladar para esto! No obstante, el que tenga oídos que oiga.

JOSE MANUEL

FERNANDEZ-VEGA

AQUI LAS COMISIONES

CARITAS

"¿Qué tiene que ver la Iglesia con los alimentos Cáritas que hay en el Hospital?", me preguntó al salir del templo un médico que allá me había visto cuando chequeaba una entrega. ¡Caracoles!, pensé; ¿tan discreto es el actuar de Cáritas que ni los mismos católicos la conocen? Por eso acepté gustosa la sugerencia del Hno. Osvaldo -quien la dirige en nuestra Diócesis- de dar a conocer qué es y qué hace Cáritas.

Antes que nada, decirles que "Cáritas" es una palabra latina que significa Caridad, es decir, algo que se ofrece a alguien más allá de aquello a lo que tiene derecho por justicia; decirles también que Cáritas es un Organismo No Gubernamental (ONG) de la Iglesia Católica que desarrolla su labor en 157 países.

¿Y nuestra Cáritas-Cuba?: Como miembro de Cáritas Internacional, es la organización encargada de ejercer la Caridad de la Iglesia en nuestra Patria, acción supletoria encaminada a paliar -en lo posible- necesidades perentorias de nuestro pueblo, dada la situación de carestía que vivimos. Así -hace aproximadamente un año- se organiza, para atender a la distribución de ayudas humanitarias que otras ONG conceden al pueblo cubano por mediación de la Iglesia.

Vale aclarar aquí que esta labor asistencial no cubre, ni con mucho, toda la Pastoral Social de la

Iglesia, que abarca -cuando tiene posibilidades para ello y le dejan tareas de promoción humana y desarrollo, porque -como suele decirse- es bueno dar de comer pescado, pero es mejor enseñar a pescar y facilitar el que todos y cada uno tengan posibilidad real de poseer su propia caña y de tener acceso al lugar donde puedan pescar. Pero Cáritas recién comienza y -mientras se prepara- cumple con su misión de "repartir pescado".

Los primeros pasos en nuestra arquidiócesis los dio al recibirse una gran cantidad de medicamentos de Alemania, repartidos fundamentalmente en las parroquias: La única condición requerida para obtener la medicina era necesitarla y presentar la receta médica. Después se recibieron otras ayudas y -gracias a todas ellas- se salvaron algunas vidas de niños y ancianos.

Recientemente (como mediadora de Cáritas-España, en la cual delegó su a y u d a humanitaria a C u b a l a Comunidad Económica Europea), -C á r i t a s distribuyó a hospitales y asilos de nuestra diócesis tres envíos de alimentos y jabones por valor de cuatro millones de dólares. Finalmente, sólo hace unos días, como mediadora de Cáritas-Alemania (portadora de un donativo del Parlamento de Brandeburgo), repartió 37.2 toneladas de leche en polvo destinada a círculos infantiles, internados y seminternados de primaria.

También, como enlace de la ONG inglesa CAFOD, nuestra Cáritas diocesana estuvo encargada de la ayuda a los damnificados de las inundaciones de diciembre. Mrs.



Claire Davis, representante de esta organización, visitó hace sólo unas semanas Guantánamo y Sagua de Tánamo.

Algunos critican mordazmente la cooperación de la Iglesia (¿será que no se sienten cubanos?), otros abogan por el reconocimiento (buscarlo no es de cristianos); los más nos tildan de soñadores, ¡y están en lo cierto!,

pues, ¿no es acaso soñar, agarrarse de una estrella y -a su luz- buscar espacio para cuando llegue el día? Ese "sueño" no es quimera, es acción hecha proyectos de ayuda y preparación humana, mientras se esperan recursos.



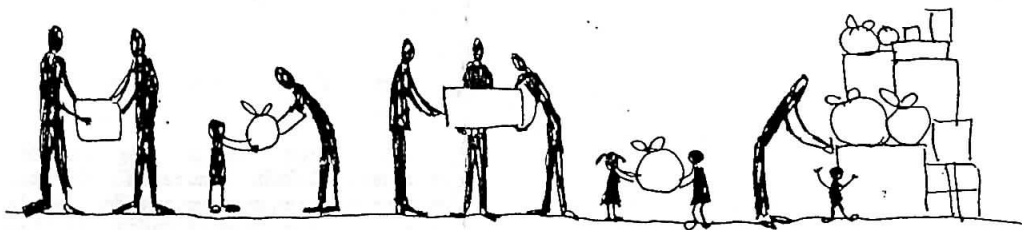
Lo que vale es lo concreto, acostumbra a decir nuestro pueblo cada día, y "lo real es que la alimentación de los enfermos ha mejorado en los hospitales, gracias a la organización de ustedes", nos comenta más de uno. Gracias a Dios, claro está, que pone en manos de Cáritas esas ayudas humanitarias que tanto necesita nuestro pueblo. ¡Ojalá se hicieran realidad todos los proyectos que pasan por nuestras cabezas y nuestros corazones!



Por otra parte, TODOS podemos ampliar la labor de Cáritas: ¿tienes unos espejuelos que no uses, medicinas que te sobraron de un tratamiento, o vitaminas en demasia? ¿O será tal vez un abrigo, zapatos usados o algunos pañales? Entonces no pierdas tiempo, vete y entrega lo que puedas en tu parroquia, que el equipo de Cáritas se encargará de entregarlo a quien lo necesite. Porque, amigos, cuando caminamos por esas calles con el corazón abierto, vemos cosas que -incluso desde nuestra escasez- podemos remediar, y hay casas donde, al entrar en ellas, se le encoge a una el corazón...

De momento, lo importante es que todos nos sintamos un poco como agentes de la Pastoral Social, conscientes de que esa Pastoral es una acción de la Iglesia, que da respuesta al AQUÍ y al AHORA de nuestro diario bregar, impulsando la justicia y la solidaridad. Esta es nuestra respuesta como cristianos cubanos para hacer realidad el Mandamiento Nuevo que en la Última Cena Jesús nos dejó: "AMENSE LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO LOS HE AMADO".

Ma CARTIDAD CAMPSTROUS



¿REZAMOS CANTANDO?...

¿CANTAMOS REZANDO?

La poesía y el canto son como una doble palabra, que no sólo "hace sentir" al autor, sino que provoca iguales respuestas en los demás, ayudándoles en su profundizar y querer, en su alegría y en su paz.

El canto litúrgico es una síntesis de la inspiración humana para la comunicación con Dios. De ahí el conocido proverbio: "*Cantar bien es orar dos veces*".

El canto en la celebración no es para oírlo, por lo menos todo el tiempo, sino para que "*todos participen así de la finalidad de las palabras y de las acciones litúrgicas*" (SC 112). Al respecto dirá San Agustín: "*¡Cuánto lloré al oír sus himnos y cánticos, fuertemente conmovido por las voces de aquella Iglesia, que suavemente cantaba!*"

El canto sagrado, como parte "*necesaria o integral de la liturgia solemne, constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas*" (SC 112). No somos simples espectadores; el canto no puede ser algo privado del Coro, ni de solistas, ni de una grabadora, es algo muy propio de todo el pueblo que se reúne para celebrar su fe, alabando al Señor.

La música y el canto cumplen su función de signos y expresión de fe, de una manera tanto más significativa cuanto "*más estrechamente estén vinculados a la acción litúrgica*" (SC 112); para que esto ocurra así es importante seguir tres criterios fundamentales: la belleza expresiva, la participación unánime de la asamblea y el carácter solemne de la celebración.

No se discute cuánto ayuda a rezar y qué agradable resulta escuchar un solista, o un canto polifónico exclusivo del Coro; ¡pero no en todas las celebraciones, y especialmente en fiestas patronales y grandes celebraciones litúrgicas!

El coro tiene una función, pero su ministerio de servicio en la comunidad, no es el de sustituir a ésta, sino ayudarla, guiando y animando el canto. La grabadora no puede sustituir tampoco al Coro ni a la asamblea; puede, en todo caso, apoyar de fondo —muy discretamente— el canto de la Asamblea, que necesitará un animador que le guíe o dirija al efecto.

Si queremos que la Asamblea cante, hay que trabajar y animarnos a enseñarla con breves ensayos antes de cada Misa u otra celebración; y es muy efectivo el que tengan todos en sus manos la letra de los cantos, al menos de las antífonas.

Es de suma importancia la selección de los cantos según el tipo de celebración y el tiempo litúrgico —sin dejar de lado en esta selección el buen sentido y el buen gusto— de forma que sintonicen con el mensaje del día y el misterio que se celebra.

Es necesario "*promover una inculturación de la liturgia, acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe...*" (Sto. Domingo, 248), sin prejuicios y temores que bloqueen la riqueza expresiva de formas y matices de la cubanía. Nos dice también la Iglesia: "*Foméntese con empeño el canto religioso popular... cuyos textos estén de acuerdo con la doctrina católica; más aún, deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura*".

Tenemos una buena cantidad de composiciones o piezas litúrgicas cubanas que no acabamos de integrar a nuestro culto, ¿por qué? Razones que darán por doquier; pero ninguna será: ¡con mi música y mi canto no puedo rezar!, pues entonces... nuestra vida y nuestros sentimientos, moldeados con alegrías y tristezas, sueños y fracasos, esperanzas y luchas, dejarían de ser la oración de la vida misma que puedo elevar a Dios con la linda y contagiosa melodía de mi propio canto.

EQUIPO DIOCESANO DE MUSICA LITURGICA

PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

LIBERATO Y LA CRUZ DE LA PARRA

Cuando supe que por fin conocería la primera ciudad fundada en Cuba - Baracoa- sentí una fascinación increíble; fascinación que fue en aumento a medida que iba desmadejando el camino.

Para los que amamos nuestro mar y nuestras montañas, el paisaje que se fue desdoblado ante mis ojos sólo podía tener un nombre: "Maravilloso regalo de Dios". Y con un regalo así les tengo que confesar que olvidé por varias horas que todo aquello era sólo un motivo secundario de mi viaje, que el objetivo principal era otro: encontrarme con alguien que - como las montañas y la misma Farola- era también algo único, irreplicable..., sinceramente difícil de olvidar.

LIBERATO CEDEÑO es una de esas personas hechas para conversar. Para él, entablar una amigable charla le es tan necesario como el aire que respira, y es capaz de mantenerle a una con el alma en vilo siguiendo las peripecias de su memoria prodigiosa que -como un lazo- atrapa hechos y personas sin distinción.

IM: *Liberato, ¿qué hace usted aquí, en esta Iglesia de Baracoa?*

LIBERATO: Mire -aunque no lo parezca- ya tengo 74 años, y de éstos, 62 les llevo en esta iglesia. Le digo que he hecho de todo: de sacristán, de jardinero, de chofer...; he trabajado en el archivo, hice los mandados... En fin, de todo... ¡Ah!, y ponga también que toco la campana todos los días.



IM: *Bueno, y ¿cómo se las arregla ahora con el tiempo?*



LIBERATO: Yo me levanto muy temprano, ya es una costumbre en mí. A las 6 en punto de la mañana toco la campana de la iglesia, llueva, truene o relampaguee... y ahí comienzo a hacer mis cosas. No soy lo que se dice muy haragán ni muy trabajador, pero cumplo con mi deber y me gusta servir a todos. ¡Figúrese que hay un Padre que estuvo por aquí, y decía que cuando yo toco la campana todo el mundo mira su reloj para ponerlo en hora!

IM: *En la historia de este templo, en la historia de Baracoa, siempre aparece la conocida CRUZ DE LA PARRA:*

¿qué significa para usted haber estado tanto tiempo cerca de ella?

LIBERATO: Figúrate, dicen que este es el único objeto en América que estuvo en las manos de Colón. Dicen también que él plantó muchas cruces que luego el tiempo destruyó, pero ésta es de una madera durísima (aquí hay muchas maderas duras). Parece que la hicieron de dos troncos que encontraron por allá, por la Punta, enredados en una planta llamada "liana", que se parece mucho a una parra... Y en la primera capillita que hubo aquí, y que debe haber sido de yagua, estaba la Cruz; luego hicieron una de madera, y allí estaba la Cruz; y en esta iglesia que usted ve, y que fue construida en 1805, está la Cruz, y yo estoy aquí cerca de ella desde hace 62 años.



Sí, Liberato es un hombre amante de la historia y la geografía de su tierra, de sus costumbres y sus riquezas. "Tradicionalista", como él mismo dice, y muy celoso con las cosas que ama, me comenta al regresar de atender a un grupo de turistas que llegaron en medio de nuestra conversación:

LIBERATO: Esto es así todo el tiempo; aquí vienen turistas de todas partes, con distintos idiomas y creencias; vienen a ver la Cruz como algo de museo, como algo muy importante que desean conocer. Todos son gente muy culta y respetuosa, pero a veces los guías no son fieles a lo que tienen que decir, ¡y eso sí que no lo puedo permitir! Cuando me doy cuenta les salgo al

paso; por eso siempre me gusta estar cerca.

Y así sigue la conversación. Liberato me habla con sentimiento de todo: de su vida, de su profesión de encuadernador... sobre todo me habla de su querida Baracoa, donde nació; de sus riquezas, del almiquí, el cacao y el café; de las tres "mentiras" de Baracoa; de historias del pueblo y hasta del frangoyo y el tetí. Me habla también de su sangre mestiza, de sus cuatro hijos y de su esposa fallecida; tiene memoria para los amigos que de cerca o de lejos lo recuerdan. Para mí -conversadora como él- todo resulta maravilloso, pero el espacio en nuestro Boletín es limitado, y yo tengo que llegar al final.

IM: Liberato, francamente no se cómo terminar; ¿cómo lo haría usted?

LIBERATO: Mira, yo soy un hombre sencillo, un guajiro, y así me expreso. Dígales a todos que estoy muy orgulloso de haber nacido aquí, de ser cristiano católico y de haber estado aquí estos 62 años de mi vida. Dígales que mi mayor riqueza son los amigos esos que me aprecian y recuerdan allí donde están; y que aquí -en este templo de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa- encontrarán muchas cosas, mucha historia, encontrarán la Cruz de la Parra... y a Liberato Cedefío para servirles en lo que necesiten.

MERCEDES FERRERA ANGELO

— Cuando la Biblia "NO" es Palabra de Dios... —

EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACION. O... "LA CONFESION DE LOS PROPIOS PECADOS A UN SACERDOTE -HOMBRE PECADOR- PARA QUE EL LOS PERDONE"

Estamos en Cuaresma, tiempo cristiano de preparación a la PASCUA DE RESURRECCION. Nuestra Iglesia Católica nos invita con insistencia materna a volver al PADRE como hijos pródigos, mediante la práctica de una vida cristiana más intensa a lo largo de estos cuarenta días, porque todos de alguna manera hemos vivido en cierta lejanía de la "casa paterna" (Lc. 15, 11-31). Como el "hijo menor" de la parábola, unos; o como el orgulloso "mayor", otros; todos tenemos el alma herida, el corazón roto, el espíritu desarmonizado. Todos necesitamos volver al HOGAR y ser acogidos, curados, armonizados, RECONCILIADOS.

Jesús, ungido (CRISTO), impulsado por el Espíritu Santo, se sintió enviado a "liberar a los oprimidos" por el pecado, a "sanar los corazones rotos" (Is. 61,1; Lc. 4,18). Una de las principales actividades en su vida pública fue perdonar pecados, por lo que le criticaron cruelmente, ya que sólo Dios puede perdonarlos (Lc. 5, 21); mas a pesar de eso, continuó perdonando, y transmitió su poder -



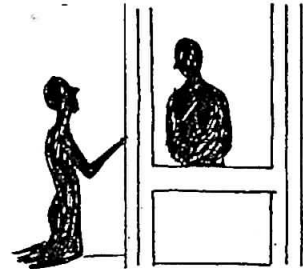
exclusivamente divino a sus DOCE (Mt. 18, 18). Este es el único poder que les ratificó después de la resurrección, como tarea específica de la misión que les confiere y efecto de la presencia amorosa del

Espíritu Santo: "Así como el Padre me ha enviado a mí, así también les envío yo a ustedes. Dicho esto, sopló

sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan -no se los perdonen- les quedan retenidos -sin perdonar" (Jn. 20, 21-23).

Los primeros cristianos, enseguida inventaron modos de realizar significativa y eficazmente (Sacramentalmente) esa misma actividad cristiana y apostólica confesando, en público y en privado, su pecado (Hech. 19, 18; Stgo. 5, 16; 1 Jn. 1,9).

La Iglesia Católica -a pesar de las duras críticas de otros grupos cristianos - continúa ejerciendo el maravilloso servicio de la RECONCILIACION (2 Cor. 5, 18-21): confesando



nosotros nuestros pecados, exponiendo nuestras heridas, élla -mediante los sacerdotes, llamados, elegidos, ungidos y enviados para ejercer ese ministerio apostólico- nos abraza con mayor intensidad en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; no en el nombre del sacerdote, que siendo hombre no tiene ese divino poder, pero, como ser humano sí que tienen capacidad de acoger, comprender, perdonar con ternura humana sublimada por el poder divino que le ha sido otorgado.. "A nadie nos gusta ser heridos, pero a todos nos encanta ser curados".

Cuaresma: un tiempo bueno para la RECONCILIACION, aunque Dios está siempre dispuesto, porque es Padre y Madre a la vez, porque su corazón está siempre a punto de acogida.

— P. JOSE VICENTE MARTINEZ

LA ÚNICA POLÍTICA

La política que no sea económica, es decir -dedicación de los hombres públicos, de los partidos políticos, del gobierno, a los problemas de producción, consumo y medios de vida del país-, la política que no sea primordialmente para eso, es política disolvente, anárquica.

Y no queremos decir con esto que se hayan de descuidar las libertades públicas; de ningún modo: sin libertad plena lo primero que se afecta es precisamente la economía nacional, porque sin libertad no hay paz moral ni hay orden verdadero, que es el orden que no necesita de la fuerza.

Pero las libertades, por lo que más están en precario, es por ser de politiquería, de burocracia, de personas, de palabrería pasada de moda, y esa es la política que se ha hecho en Cuba.

El desorden, el caos y la corrupción a que nos condujo esa política, han sido la causa de la restricción de las libertades públicas. ¡Aquello no podía continuar!

Aquel despilfarro de carreteras que no se hacían, aquella desvergüenza que se comía hasta el crédito del alimento para los enfermos de los hospitales, aquella infamia que comerciaba con los indultos y que trocó la República en poco menos que un presidio suelto y un prostíbulo al aire libre, aquella despreocupación inaudita que concertaba empréstitos y creaba impuestos sin ninguna compensación para el país; aquello, todo aquello no podía tener otra sucesión que no fuera un gobierno de férreas manos; es decir: un gobierno de cáusticos, de resoluciones expeditivas, de

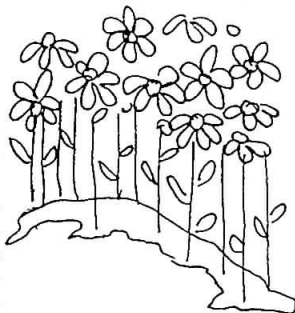
medicaciones drásticas...

Tras el caos de la política de politiquería, lo urgente era restablecer el orden administrativo y social de la República; y así fue.

Pero ya, realizada la cura de urgencia, el cuerpo social demanda -y empezamos a tener fe en que ese sea propósito del Gobierno- el retorno a la libertad plena y a la más absoluta y más sincera garantía de todos los derechos constitucionales.

Hace falta. Es necesario. Así como ayer fue medicina salvadora posponerlo todo, hasta los más inalienables

derechos ciudadanos, al restablecimiento del orden, del cual dependía en aquellos momentos la libertad máxima, la República en nuestras



manos, así hoy, el medio más efectivo para defender la economía nacional, es el restablecimiento de las libertades plenas, con lo cual se logrará el verdadero orden que es, como ya hemos dicho, el que no necesita de la fuerza, y que es el único con el cual florece la fecunda paz moral, la paz que crea, la paz que engrandece, la paz que pone en circulación todo el dinero, y que pone en todas las pupilas cristales de rosa, y cascabeles de alegría en todos los corazones.

Cuando eso se haga, entonces fructificará la política económica, que es la política con la que tiene que sustituirse la mezquina, la indecente politiquería que devora las entrañas de la República...

EDUARDO ABRIL AMORES

"DIARIO DE CUBA" 10 de Abril de 1930

LA EDAD DE LA EXPERIENCIA

DERECHOS DE LA ANCIANIDAD

Leyendo "DIGESTO FAMILIAR" - publicación del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares- editado en Montevideo, Uruguay, encontré estas ideas sobre los Derechos de la Ancianidad; y me pareció interesante para nosotros los de la tercera edad- saber lo que opinan sobre ese asunto en otros países.

Veamos:

DERECHO A LA ASISTENCIA

Todo anciano tiene derecho a su protección integral, por cuenta y cargo de su familia. En caso de desamparo, corresponde al Estado proveer a dicha protección, ya sea en forma directa o por intermedio de los institutos y fundaciones creadas con ese fin; claro está que el Estado -o las instituciones de ayuda a los ancianos- pueden y deben demandar a los familiares remisos y solventes los aportes correspondientes.

DERECHO A LA VIVIENDA

El derecho a un albergue higiénico, con un mínimo de comodidades hogareñas es inherente a la condición humana, por lo mismo, es también un derecho del anciano.

DERECHO A LA ALIMENTACION

La alimentación sana y adecuada a la edad y estado físico de cada uno, debe ser contemplada en forma particular. Todos sabemos las necesidades especiales de los ancianos en este campo

DERECHO AL CUIDADO DE LA SALUD FISICA

El cuidado de la salud física de los ancianos ha de ser preocupación especialísima y permanente. ¡Bien merecen que cuiden de su estado físico quienes durante tantos años se preocuparon por el estado físico y el bienestar de los demás.

DERECHO AL ESPARCIMIENTO

Ha de reconocerse a los ancianos el derecho a gozar moderadamente de un mínimo de entretenimiento, para que puedan sobrellevar con satisfacción

sus horas de espera.

¿A quién se le puede negar el derecho a considerar que la vida aún tiene sentido, o que el sol sigue siendo brillante, o que mañana una se va a poder divertir mejor?

DERECHO AL TRABAJO

Cuando el estado físico y demás condiciones generales lo permitan, se ha de facilitar la ocupación del abundante tiempo libre -que casi siempre tienen los ancianos- en un trabajo útil. Y eso, como auténtica medicina psicológica. Así se evita que los ancianos se sientan inútiles; porque no hay nada que más le disminuya a una que el sentirse un trasto viejo e inservible.



DERECHO A LA TRANQUILIDAD

Es patrimonio del anciano gozar de tranquilidad, estar libre de angustias y preocupaciones en los últimos años de existencia. Y cuando las angustias son tantas que dan para todos - como ocurre entre nosotros- la familia debe procurar que al anciano le toquen menos.

DERECHO AL RESPETO

Los ancianos necesitan ser tratados con consideración por sus semejantes, comenzando en primer lugar por los de casa, que muchas veces son los primeros en no respetar este derecho.

Como ven, amigos y amigas de la Tercera Edad, los derechos están ahí, claros como la luz del día; lo que quizá ya no esté tan claro es la práctica de los mismos con muchos de nosotros. Pero no hay que arrugarse ni dejarse aplastar: tenemos que hacernos escuchar.

CARIDAD CRISTINA GRAMATGES

Razones para vivir

DETRAS DE LAS ESTRELLAS

Se trata de una historia que me contó un amigo judío. Era un recuerdo de su infancia. Cuando tenía cuatro o cinco años, formaba parte de una tribu que vivía en el desierto en tiendas de campaña. Una noche, cuando el muchachito dormía junto a la vieja que le cuidaba, de pronto, apremiado por una necesidad natural, el niño salió de la tienda y se sintió maravillado ante el cielo plagado de estrellas que nunca había visto. Era una noche de verano y un silencio terrible lo llenaba todo. De pronto el niño le pareció que aquella era la noche más hermosa desde la creación del mundo, tal vez porque era la primera que realmente veía. Se sentía como dentro de una gran cuna. Y todo era tan sereno, tan apacible, bajo el brillo de millares de estrellas, que se diría que aquella gran armonía estaba anunciando algo. Le pareció que aquella hermosura no podía terminar allá. Que aquello



estaba preparado para algo, para alguien. ¿Iba, tal vez, a venir el Anunciado a los profetas? Corrió emocionado hacia la tienda y gritó a la vieja que se acompañaba: "Ven, ven a verlo. En el cielo hay, por lo menos, diez estrellas. ¿No crees que el Mesías podría venir hoy?" La vieja, medio dormida, oyó con una sonrisa la voz temblorosa del niño. Levantó los ojos al cielo y, viendo los millares de estrellas que tantas veces había visto, respondió: "Olvida al Mesías ¡y aprende a contar!"

Me pregunto si en esa mujer y ese niño no estaba resumida la Humanidad

entera. El niño formaba parte del grupo -pequeño grupo- de los que esperan algo. De los que saben que detrás de la realidad hay otra realidad más profunda y hermosa. De los que están seguros de que la belleza del mundo esconde mayores secretos. De los que se atreven a creer en la posibilidad de la utopía. De los que no se quedan atrapados en lo que ven sus ojos y quieren ir más allá, más allá.



La vieja es la mayoría de la Humanidad. Creen que han visto todo. Y, en lo que ven, nunca saben descubrir lo que puede haber detrás. Se ríen incluso de los soñadores. Para ellos lo importante es saber contar, vivir en la superficie de su aburrimiento o de su desesperación. No se atreven ya a creer en nada más, porque tienen miedo a decepcionarse luego. Prefieren creer poco, esperar nada, y así se sienten como más seguros.

Naturalmente, yo preferiré siempre a los que sueñan... aunque se equivoquen; a los que esperan... aunque a veces fallen sus esperanzas; a los que apuestan por la utopía... aunque luego se queden a medio camino. Apuesto por los que no se resignan a que el mundo sea como es; los que confían en que el mundo puede y debe cambiar; los que creen que la felicidad vendrá, tal vez mañana, tal vez esta misma noche; los que no hacen caso a esa vieja que hay dentro de cada uno de nosotros y que nos asegura que no hay nada detrás de las estrellas. Sólo de los que creen es el reino de los cielos. Sólo de los que esperan será el reino de la felicidad.

JOSE LUIS MARTIN DESCALZO (+)

LIBERTAD RELIGIOSA

¡Este café huele a cicuta!, dije ayer a mi hija cuando me ofrecía una tacita del aromático néctar al que soy tan adicta. "¿A qué...?", respondió ella de inmediato con extrañeza: a "ci-cu-ta", repetí recalcando la palabra; pero al notar que así tampoco entendía, añadí: "La cicuta es un veneno, como el que tomó serenamente Sócrates cuando lo condenaron a muerte..." Entonces, me miró indiferente y espetó sin ambages: "A ése ni le conozco"... Iba a decirle qque no parecía universitaria, pero recordé que yo también era culpable de su ignorancia, y opté por explicarle lo que a continuación relato.

Sócrates fue un sabio de la antigua Grecia. En su época, Moral y Política eran una sola cosa: la ley de la ciudad era -en principio- educadora de los ciudadanos. Sócrates se propone demostrar la existencia del Dios en el que cree; los atenienses sienten que ese Dios es superior a los dioses de la ciudad, y es acusado por sus enseñanzas: le declaran "culpable del crimen de no reconocer a los dioses del Estado, introducir divinidades nuevas y corromper a la juventud". Sus discípulos le exhortan a la huida, pero él prefiere tomar la cicuta y sostener, con su muerte, "la convicción de que el individuo debe obedecer los imperativos de su conciencia antes que los mandatos legales de un Estado".

A Sócrates lo condenaron cinco siglos antes de que los cristianos fuesen arrojados a los leones en los circos de Nerón, dos mil años antes de que la Inquisición mandara a los herejes a la hoguera. Porque la persecución

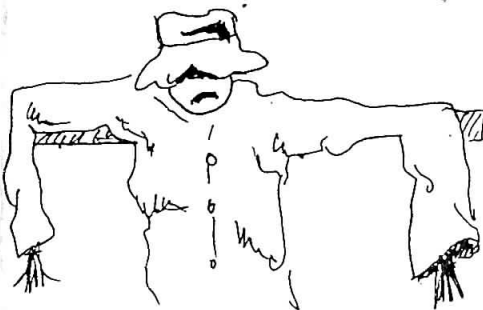
religiosa nació con los amantes del poder y se remonta a la noche de los tiempos; por eso la libertad religiosa es uno de los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal (Artículo 8).

Esta libertad es más, mucho más, que la simple libertad de culto o de creencia, pues incluye también el derecho de los creyentes a manifestar públicamente su fe: saliendo en procesión, por ejemplo -como hacíamos antaño los santiagueros el Viernes Santo, en aquella tan tradicional y esperada del Santo Entierro-; porque la vida religiosa no puede reducirse a los aspectos individuales o privados de la persona con exclusión de los públicos y sociales. La religión, si es verdadera, abarca la plenitud de la vida.

Y como todo ser humano tiene derecho a buscar la verdad en todas sus formas, el hecho de que se equivoque en la búsqueda de la verdad religiosa, o ni siquiera se preocupe por buscarla, no suprime su derecho a pensar con libertad y a tener libertad religiosa. Es decir, no se puede hablar del derecho de la verdad y la falta de derecho del error, sino sólo del derecho de la persona a no ser coaccionada socialmente en materia religiosa: "Ni religión católica hay derecho a enseñar en las escuelas, ni religión anticatólica", decía Martí en defensa del derecho a la libre opción religiosa del educando.



Además, cuando no se respeta este derecho, se pervierten las motivaciones y las conductas en la vida social. Entonces se fingen convicciones de creencia o incredulidad, se promueve y alienta la mentira oportunista, la esquizofrénica conveniencia, que hace alarde en público de posiciones irreligiosas, mientras reza en privado y se oculta para ir al templo.



La auténtica libertad religiosa no consiste en enarbolar las creencias por bandera para ganar posiciones y obtener prebendas; tampoco consiste en ocultar miedosamente las ideas que uno tiene para no violentar a quienes no las comportan, sino en profesar con civismo las propias convicciones religiosas y respetar sinceramente a quienes no tengan las mismas.

El ejercicio de esta libertad entraña para nosotros, los laicos, una doble y profunda responsabilidad, pues tenemos que cumplir con nuestro oficio de "ganar el pan de cada día" y realizar nuestra tarea de cristianos de "buscar el Reino de Dios", en una síntesis difícil que muchas veces nos confunde y desgarrar. Tenemos que vivir en la verdad de nuestra fe aunque sintamos ese "desequilibrio permanente", que es enriquecedor pero molesto, y del que, estoy convencida, sólo podemos salir poniéndonos cada día con callada oración en las manos de Dios.

Ma CARIDAD CAMPISTROUS

NOTICIAS...NOTICIAS.

** MUSICA PARA NUESTRAS CELEBRACIONES

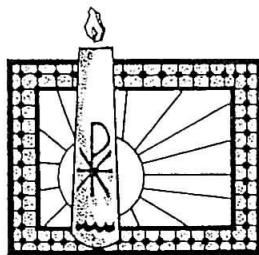
El Equipo Diocesano de Música Litúrgica ha editado ya dos cassettes con cantos para las Misas, con el objeto de contribuir a una mejor participación de todos en la Liturgia. También están ya impresos los correspondientes cancioneros. ¿Ya los están utilizando en tu comunidad?

** EL PAPA QUIERE VISITAR CHINA

A un periodista japonés, que le preguntó sobre la posibilidad de una visita a China, le respondió: "Hoy sabemos mucho sobre la Iglesia en China, sobre la Iglesia oficial, que se suele llamar patriótica. Pero la

Iglesia es católica, y parece que el número de los católicos ha crecido en los últimos tiempos difíciles...

H e manifestado el deseo de ir a China porque el Papa a veces debe utilizar palabras audaces. No es una sorpresa que el Papa diga que quiere ir a China, porque si el obispo de Roma visita sus parroquias, debe también pensar en ir a China. Se debe decir también alguna palabra valiente... Naturalmente, una visita a la Iglesia en China es un gran deseo".



LLAMADAS Y RESPUESTAS

"He escuchado tu Voz, aún la escucho. Llega a mis oídos como murmullo suave de río que corre. Como canto de pájaro. Me penetra hasta el fondo y me cubre toda. Es claro, está bien claro: ¡Quieres que sea tuya, de ti!

Tú, primer servidor de todos, me llamas al amor.

Y es aquí, desde mi condición de mujer, siéndolo plenamente, que respondo a tu llamada, a tu invitación, que es para mí realmente atrayente, apasionante.

Gracias, mi Dios, por haberme querido aún antes de quererme mi madre, y por haberme querido mujer. Gracias por la vida, por el amor, por la gracia. Por llamarme y elegirme."

¡Son palabras hermosas! Quizás al leerlas, les haya ocurrido lo que a mí cuando las leí por primera vez: que me llenaron toda por dentro y se convirtieron en RESPUESTA a tantas llamadas de Dios. Fueron tan importantes para mí, que me pareció una ingratitud no compartirlas con ustedes y hablar -juntos- de LLAMADAS Y RESPUESTAS.

Pienso también que nada mejor que esta reflexión en un tiempo litúrgico como el que vivimos estos días: la Cuaresma; y es que una siente clavada en el alma la exhortación esa que el sacerdote hace a cada fiel a la hora de imponerle la ceniza: "Conviértete y cree en el Evangelio".

Me gustaría que nos detuviéramos un poco hoy (precisamente hoy, no puede ser mañana) y nos preguntáramos en serio: "¿qué es para nosotros la Cuaresma?" Esto es esencial que lo hagamos los humanos ante cualquier acontecimiento que estamos viviendo - que nos preguntemos qué significado tiene en nuestra vida- pero más importante aún es que nosotros, los cristianos, nos cuestionemos sobre qué quiere Dios de nosotros en el momento presente. Por ello les invito

a que -con serenidad- intentemos escuchar su voz, que nunca cesa de llamarnos.

Cuaresma y CONVERSION se hacen para nosotros casi sinónimos; pero, ¿hacia dónde espera Dios que nos convirtamos? ¿qué tenemos que cambiar en nuestro interior, y en qué dirección? Pienso que sólo la oración, en el encuentro a solas con Dios, en el contacto de intimidad, vamos a encontrar las repuestas.

Para mí, CONVERSION no es otra cosa que disposición a "nacer de nuevo", con todo lo que ello supone de angustia y dolor; disponernos a cambiar desde dentro, transformación del corazón para que podamos ser transformados por completo.

Todo esto significa tener como presupuesto el estar continuamente atentos a la voz de Dios, algo así como transformar todo nuestro ser en un "radar" dispuesto a captar las señales esperadas, esas que recibimos mediante las propias palabras de Jesús, o quizás a través de los acontecimientos de la vida diaria, y de otras mil formas que sólo nosotros conocemos porque el Señor se manifiesta a cada uno de modo particular.

Vale, en este punto, hacer un paréntesis para decir -como otras veces- que toda esta obra no depende únicamente de nosotros -¡gracias a Dios!- y que, por tanto, debemos pedirle al Padre los materiales necesarios para trabajar, y al ánimo, y la perseverancia. Queda de nuestra parte "estar disponibles" y "vivir bien despiertos".

Ojalá que -como la amiga cuyo pensamiento transcribí al inicio de la página- también nosotros descubramos las llamadas que Dios nos hace y respondamos en positivo y en acción de gracias.

MARIA MERCKDES CARRAL